

RESEÑAS



Rodrigo Rubio Vollert (comp.) (2006): *Ciudades urgentes. Intervención en áreas urbanas de crecimiento rápido*. Bogotá: Universidad de Los Andes.

Autor: María Margarita González Cárdenas

El tema del mejoramiento barrial es casi nuevo en términos editoriales, aunque la forma ilegal de construcción de gran parte de nuestra ciudad ha merecido reflexiones desde hace mucho tiempo. La dinámica en la que este tema se encuentra actualmente exige una publicación sobre el mismo. Es por eso que luego de años de trabajo desde la alcaldía de la ciudad, así como de múltiples programas que formulan este tipo de acercamientos, el Programa “Profesionales Mejoramiento Barrial, Desarrollo Local y Participación Comunitaria” desarrollado en la Universidad de Los Andes y liderado por el Grupo de Investigación en Vivienda, ha producido *Ciudades urgentes*, un libro que reúne, desde múltiples perspectivas, la crítica, la propuesta, el diagnóstico y el reconocimiento a los asentamientos ilegales a partir del mejoramiento barrial.

El libro que compila Rodrigo Rubio entiende la problemática del mejoramiento barrial como pilar fundamental en la construcción de las ciudades colombianas y latinoamericanas. Por ello la “urgencia” de su título: las partes ilegales de la ciudad son las que más reflejan la “voluntad inquebrantable” de pertenecer a ella; su precariedad no es sino resultado de múltiples factores. Sin embargo, una pregunta crucial surge a lo largo de todo el libro: ¿hasta cuándo vamos a mejorar barrios? Es por ello que la propuesta de *Ciudades Urgentes* no se centra solo en el diagnóstico de una situación que ya lleva años en mora de soluciones, sino que presenta, quizá por primera vez, propuestas viables para evitar eternizar el problema. Es así como el libro se ha estructurado en cuatro partes que coinciden a grandes rasgos con el origen de la problemática, la propuesta, la gestión y los estudios de caso.

La primera parte del libro, “El crecimiento urbano la ciudad”, no planificada presenta en tres artículos una mirada histórica al fenómeno. El compilador inicia el capítulo con su artículo “Crecimiento urbano acelerado: paradigmas en revisión”, en el que hace

un recuento cronológico de las políticas públicas urbanas desde 1940, dividiéndolas en dos bandos: una política de ajustes y otra de cambios e innovaciones radicales. En este recuento, el paradigma en revisión es la vivienda ilegal, pues a pesar de las facilidades de adquisición que ofrece, carece desde el principio de valor mercantil.

En el segundo artículo, “Orígenes del desarrollo urbano no planificado y sus efectos en el diseño de una política”, el arquitecto Nicolás Rueda hace una revisión crítica de las diferentes políticas estatales, encontrando en general un desconocimiento de la población al cual se dirige la oferta de vivienda, cuyo resultado ha sido un continuo desajuste entre oferta y demanda habitacional.

Para finalizar el capítulo, y partiendo de una breve revisión del crecimiento de la ciudad hasta principios de los años ochenta, el arquitecto y urbanista Jorge Alberto Valencia Fuentes revisa en “El desarrollo urbano no planificado: formas de crecimiento en los barrios de mejoramiento integral” dos ejemplos de intervención: el primero en la UPZ de Tibabuyes en Suba, y el segundo en la localidad de Ciudad Bolívar. Para ello, introduce su artículo con una explicación sobre la forma de hacer ciudad en Bogotá: desde el damero como modelo único de desarrollo, hasta llegar al crecimiento desorganizado en racimos. El análisis concluye con una aproximación a las actuales UPZ y propone, entre otras cosas, articularlas al medio natural a partir de espacios verdes.

La segunda parte del libro explora el tema de “Ciudad y mejoramiento”, combinando en dos artículos reflexiones proyectuales y teóricas. En “Una norma progresiva para el mejoramiento integral”, Rodrigo Rubio expone una experiencia pionera en el mejoramiento integral: un ejercicio realizado en tres UPZ en Ciudad Bolívar, en donde se ensaya aminorar la informalidad de la construcción y, por lo tanto, garantizar la valorización de la vivienda con el fortalecimiento estructural.

El segundo ejemplo es de la antropóloga María Margarita Ruiz Rogers, quien nos acerca al mejoramiento barrial a partir de tres puntos: el desarrollo social, la organización y participación ciudadana, y la planeación participativa. En “La intervención sobre áreas urbanas de crecimiento rápido. El mejoramiento urbano hoy: dimensión social”, la autora propone considerar la participación y la inclusión como acciones de transformación social, cultural, económica y política.

La “Gestión de la ciudad no planificada” será el tema de la tercera parte del libro. Quizá es uno de los capítulos fundamentales, pues aquí se definen los mecanismos de intervención y actuación, así como de prevención ante la proliferación de los asentamientos ilegales y la necesidad de mejoramiento. En este capítulo se han reunido un ingeniero, una abogada, una arquitecta planificadora y un arquitecto diseñador para tratar de explicar diferentes posiciones frente a los mecanismos de gestión. El ingeniero civil Diego Echeverri Campos describe, en “Gerencia efectiva de proyectos”, algunas de las herramientas más importantes que se encuentran hoy en día al alcance de quienes gerencian los proyectos: propósito, complejidad, unicidad, incertidumbre, tiempo y proceso. Por su parte, la abogada María Mercedes Maldonado Copeello reclama en “Operación urbanística Nuevo Usme: provisión de suelo urbanizado para vivienda social, a partir de la redistribución social de plusvalías”, el desconocimiento de las políticas del suelo como uno de los principales vacíos que han enfrentado en el largo plazo las políticas de vivienda. Por otra parte, Claudia Velandia Gómez ha hecho una reflexión sobre el mejoramiento integral en términos de construcción, de una sociedad y de un capital familiar, temas ampliados en el marco legal y de gestión, en su artículo “La gestión urbana: mecanismos”. Y por último, en “Aproximación metodológica para la planeación zonal de barrios de mejoramiento”, el arquitecto Stefano Anzellini Fajardo expone

el método de aproximación académica a la planeación de los asentamientos humanos de las poblaciones de escasos recursos que no han tenido una planeación previa, desarrollando una metodología particular que hoy en día se encuentra a prueba en Ciudad Bolívar.

El último de los capítulos se concentra en cuatro “Experiencias de mejoramiento integral de barrios”, se trata de Obras con Saldo Pedagógico y el Proyecto de Mejoramiento Integral de Barrios SUR, en Bogotá, Zonas de Alto Riesgo en Manizales y los barrios informales de Pasto. El primero de los ejemplos, expuesto por la arquitecta Clemencia Escallón Gartner, en “El proyecto *Obras con Saldo Pedagógico en Bogotá: avances y reflexiones*”, ubica en escena histórica este programa realizado en la ciudad durante los últimos ocho años; los puntos de análisis son: la escala de intervención y los componentes de inversión de los programas para comprender los impactos en relación con la población residente y su calidad de vida. De aquí se concluye que con la participación ciudadana ha habido un reconocimiento del territorio que ha permitido construir reflexiones e interlocuciones de calidad entre las organizaciones sociales y las entidades públicas.

“El proyecto de mejoramiento integral de Barrios SUR con Bogotá Alcaldía Mayor de Bogotá-Cooperación Alemana KFW” es reseñado por la antropóloga Ruiz Rogers. Se trata de un proyecto que ha planteado una forma de complementar los procesos pues ha sido desarrollado por la administración distrital en cooperación con el gobierno alemán e inscrito más tarde en el Programa de Mejoramiento Integral de Barrios. El proyecto que se concentró en tres localidades (Usme, Rafael Uribe Uribe y San Cristóbal), ha logrado aparte de las mejoras físicas, la adopción de los procesos de planeación por parte de la población.

El caso del “Mejoramiento integral de las áreas aledañas a las zonas de alto riesgo en Maizales. Caso: Cuenca de la Quebrada Mar-

mato” es expuesto por la arquitecta Ana Isabel López Ospina. Este proyecto responde al Plan de Prevención y Atención de Desastres, que aspira a atender, en coordinación con la comunidad, problemas de tipo ambiental, social y físico, mediante el fortalecimiento del tejido social, la desmarginalización urbana, la recuperación y conservación ambiental en las zonas de alto riesgo. El caso de estudio espera mostrar que el mejoramiento barrial se convierte para muchas regiones en una parte de un proceso de ordenamiento y de desarrollo urbano que se inicia con la reubicación de asentamientos.

Por último, se encuentra el caso de la ciudad de Pasto, presentado por Álvaro Germán Enríquez Solarte en su artículo “Presencia de barrios informales en San Juan de Pasto”. Aquí se describen tres tipos de desarrollos informales, que por medio de un sistema participativo de planificación, de negociación, de elaboración de presupuesto y de gestión y control del desarrollo local han logrado emprender un proceso de construcción social de región.

Las cuatro propuestas de este capítulo resultan de una alta utilidad, si se tiene en cuenta que son ejemplos prácticos y con resultados tangibles que ayudan a resolver las cuestiones planteadas al inicio del libro. Sin embargo, muchas de las preguntas quedan aún sin solución. A manera de conclusión, el compilador somete el contenido del libro a la resolución de un futuro que aún resulta incierto. A pesar de haber llegado a una “mayoría de edad” que debe permitirnos revisar nuestra historia urbana reciente para decidir sobre el futuro de la urbanización, Rubio se pregunta si los programas de mejoramiento barrial deberían ser parte de una estrategia transitoria para aliviar los daños causados por desarrollos urbanos no planificados sucedidos en un período específico, o si resultarán ser una condición permanente e inevitable de nuestras ciudades. Esta pregunta resulta crucial al final, pues ayuda a determinar la responsabilidad a futuro de la gestión urbana pública.

Estamos seguros de que *Ciudades urgentes* es apenas un eslabón en la cadena de publicaciones que se vienen haciendo, cuyo tema central es la mejora de la calidad de vida urbana en nuestra ciudad. Auguramos, pues, más tomos a esta colección que se entrevé prolífica.



Marisa Carmona (comp.): Globalización y grandes proyectos urbanos. La respuesta de 25 ciudades. Buenos Aires: Ediciones Infinito.

Autor: Sandra Bustos

La red de investigación Alfa-Ibis financia el enorme esfuerzo por acoger en un solo texto la visión, historia e importancia de 25 proyectos urbanos de gran escala en proceso de desarrollo durante los últimos años. Como su nombre lo sugiere, *la globalización* y sus efectos, es el lineamiento bajo el cual se compilaron 42 textos producidos por 46 autores. Los números resultan importantes. Si bien la mayoría de autores concuerda en la percepción de que la globalización ha producido trastornos en las ciudades, también se entienden como la promotora, directa o indirecta, de dichos proyectos. Además, la globalización sucede y actúa de manera particular en cada contexto. Son 14 países, 25 ciudades y 42 propuestas para enfrentar el tema y resolver los problemas generados por la globalización.

Marisa Carmona, la compiladora, entiende la globalización como un fenómeno histórico. La globalización aparece como la manifestación de los avances a partir de la revolución tecnológica de la informática y la comercialización global de los bienes de consumo y servicios, que implica la apertura de la economía al mercado internacional. Los grandes proyectos urbanos entran a jugar varios roles en el desarrollo de las ciudades: primero, estimula el crecimiento económico; segundo, aumenta la productividad urbana; por último, propone formas para reducir la pobreza. Cada rol implica una nueva organización espacial del territorio, donde la inversión extranjera, el consumo local y el abastecimiento regional hacen parte del mecanismo.

El proyecto urbano de la era de la globalización se diferencia de sus predecesores en que los actuales son proyectados de manera individual, son unitarios, planeados, diseñados e implementados por fases, donde actores diversos (administradores, proveedores y consumidores, incluso) conciertan sobre el desarrollo del proyecto. La búsqueda de un consenso es reflexiva; la fragmentación de la gestión, la descentralización y la separación de intereses públicos y privados exigen atención para evitar la atomización de la administración y, por ende, de las responsabilidades, la desintegración del territorio y la dispersión urbana.

En esta compilación se le ha dado especial importancia a la historia del desarrollo urbano. Las evoluciones del pasado, las

faltas y las constantes deben ser consideradas en proyectos pensados para ser concretados, en ocasiones, en décadas. El análisis de cada megaproyecto está antecedido por una presentación del desarrollo histórico de la ciudad referida. Las trazas, las preexistencias, los tejidos, las redes establecidas son elementos que deben ser tenidos en cuenta en su dimensión histórica. Los grandes proyectos tienen una proyección de larga duración; las secuelas evidentes y los posibles efectos futuros hacen parte de la respuesta.

La compilación, como es obvio, presenta la respuesta de las ciudades desde distintas perspectivas, que van desde planes de ordenamiento territorial hasta proyectos de revitalización de zonas específicas, donde se destacan la recuperación de los centros históricos.

Cada ciudad tiende a resolver los requerimientos inmediatos. En Bogotá, por ejemplo, los megaproyectos resuelven problemas tales como la vivienda de interés social, el vacío cultural, los problemas de transporte y movilidad. Respuesta a ello son Metrovivienda, Bibliored, Transmilenio y las ciclorrutas. En Pretoria, el gran proyecto está centrado en el anillo ferroviario y en la producción de vivienda social. La Plata se ocupa también del transporte masivo.

La apertura al mercado internacional implica que puertos y aeropuertos estén siendo reubicados o ampliados. En Valparaíso, el megaproyecto se centra en el Borde Costero. En Río de Janeiro sucede lo mismo, el megaproyecto es el Plan de recuperación de la zona portuaria; Rosario, por su parte, proyecta recuperar la ribera del río. Panamá planea reconvertir la Zona del Canal; Ciudad de México y Bilbao planean como proyecto estratégico la construcción de nuevos aeropuertos.

Sin embargo, resaltan, por su cantidad, los proyectos de recuperación de centros históricos para convertirlos en productivos; a saber: La Haya, Buenos Aires, Ciudad de México, Montevideo, Querétaro, Sao Pablo, San Salvador y Tucumán planean revitalizar sus centros históricos. En ciudades como Singapur, Shanghai, Yakarta y Rotterdam los proyectos van desde la fundación de nuevos centros de negocios, pasando por la isla inteligente —que se presenta como un concepto de vivienda inédito— la ciberciudad llamada Kemayoran, hasta la reconversión

de una antigua y obsoleta zona industrial en un centro de negocios.

Los megaproyectos los son debido a su escala: la institucional, que sucede en el nivel regional-metropolitano; la administrativa, que sucede en el nivel urbano, y la operacional, que sucede en el nivel de lo local. La primera comprende una visión sobre el territorio, la segunda pretende posicionar las ciudades con respecto al mercado global; las últimas comprenden los proyectos de desarrollo urbano. Este texto presenta y ejemplifica cada una de estas escalas, presenta los problemas resueltos y los que están a la espera de serlo. La primera parte se ocupa de conceptualizar y presentar las herramientas necesarias para todos los administradores, gestores y legisladores interesados en el tema, lo que hace de él un gran instrumento de consulta. La calidad editorial es evidente, se le ha dado el espacio necesario a la ilustración gráfica de los proyectos; la inclusión de un marco conceptual, de los antecedentes históricos y de la presentación de cada proyecto hacen del texto una compilación bastante generosa en perspectivas.

La adopción de un lineamiento como la *globalización* puede resultar incómoda en algunos casos para los autores que revisan proyectos en ciudades pequeñas. Los efectos de la globalización pueden resultar evidentes en ciudades grandes (la velocidad con la que aumentan las tasas de urbanización, de crecimiento económico, de población, y la aparición del comercio y de la banca internacional); pero en las ciudades pequeñas sería necesario tal vez revisar los términos para determinar si los sucesos son el resultado de la globalización o, más bien, del desarrollo normal de las ciudades, de la historia, de las necesidades de los hombres y las mujeres nacidos en una era donde el mercado y el dinero se imponen. Sería indispensable examinar si se pueden imputar a la globalización las complicaciones de nuestra era; sería importante evaluar la demonización del concepto, para entenderlo simplemente como un nombre que se asigna al siguiente paso, y tal vez no el último, en el avance triunfal del capital. ¿Son los grandes proyectos la respuesta o un instrumento para afirmar un proceso que no tiene marcha atrás?